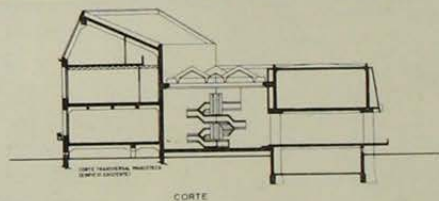
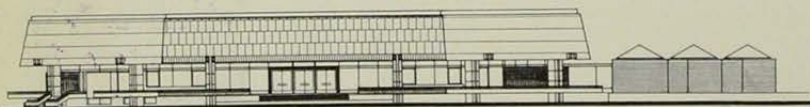
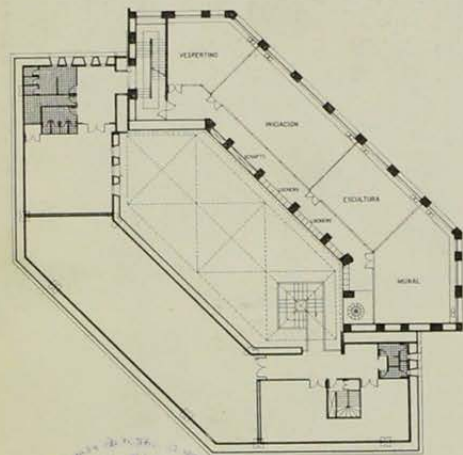
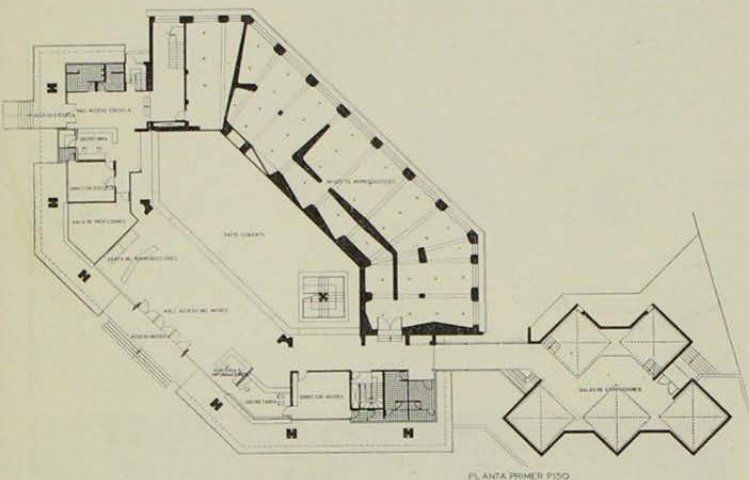


FOTOS Y CROQUIS:

Los pequeños volúmenes de las salas de exposiciones resuelven la esquina.

Sobre ellos puede verse el edificio antiguo de Clínica de la ex Escuela

Dental —se está reparando para la Escuela de Bellas Artes— de gran personalidad, con su forma de U abierta y ventanales inclinados. La Casa del Arte se apoya en él con la misma forma, generando el patio del mural entre ambos.



En una esquina marginal del Campus, pero de gran presencia respecto de la ciudad, se ha construido la Casa del Arte José Clemente Orozco. Producto de un concurso público realizado en 1961, esta obra está indisolublemente ligada al mural que alberga.

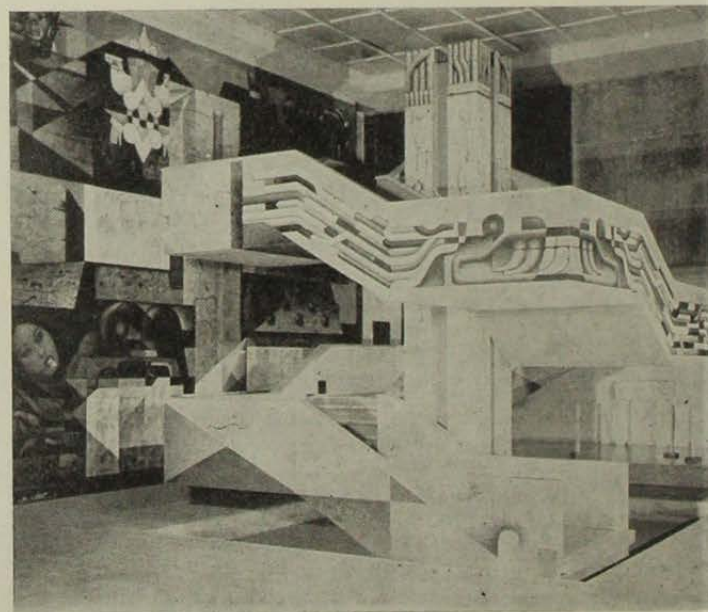
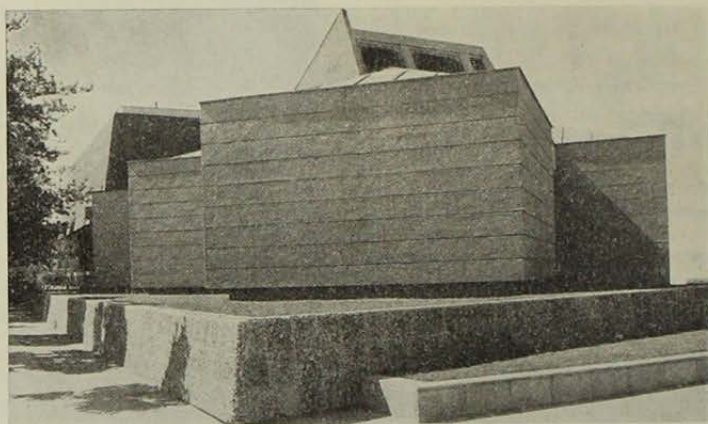
Cabe destacar la visión de las autoridades universitarias que, en forma efectiva, logran integrar la comunidad a través de obras de esta jerarquía.

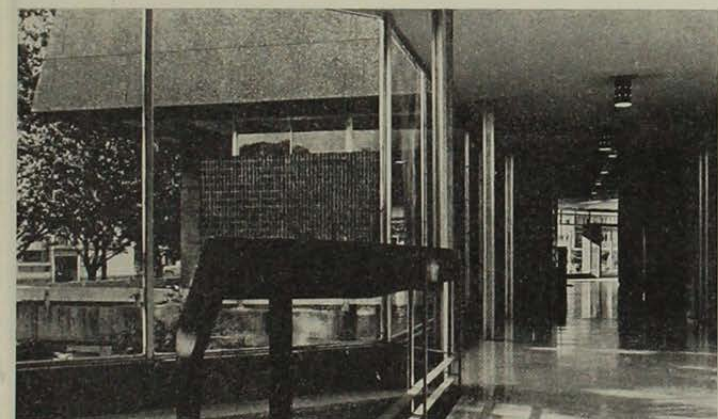
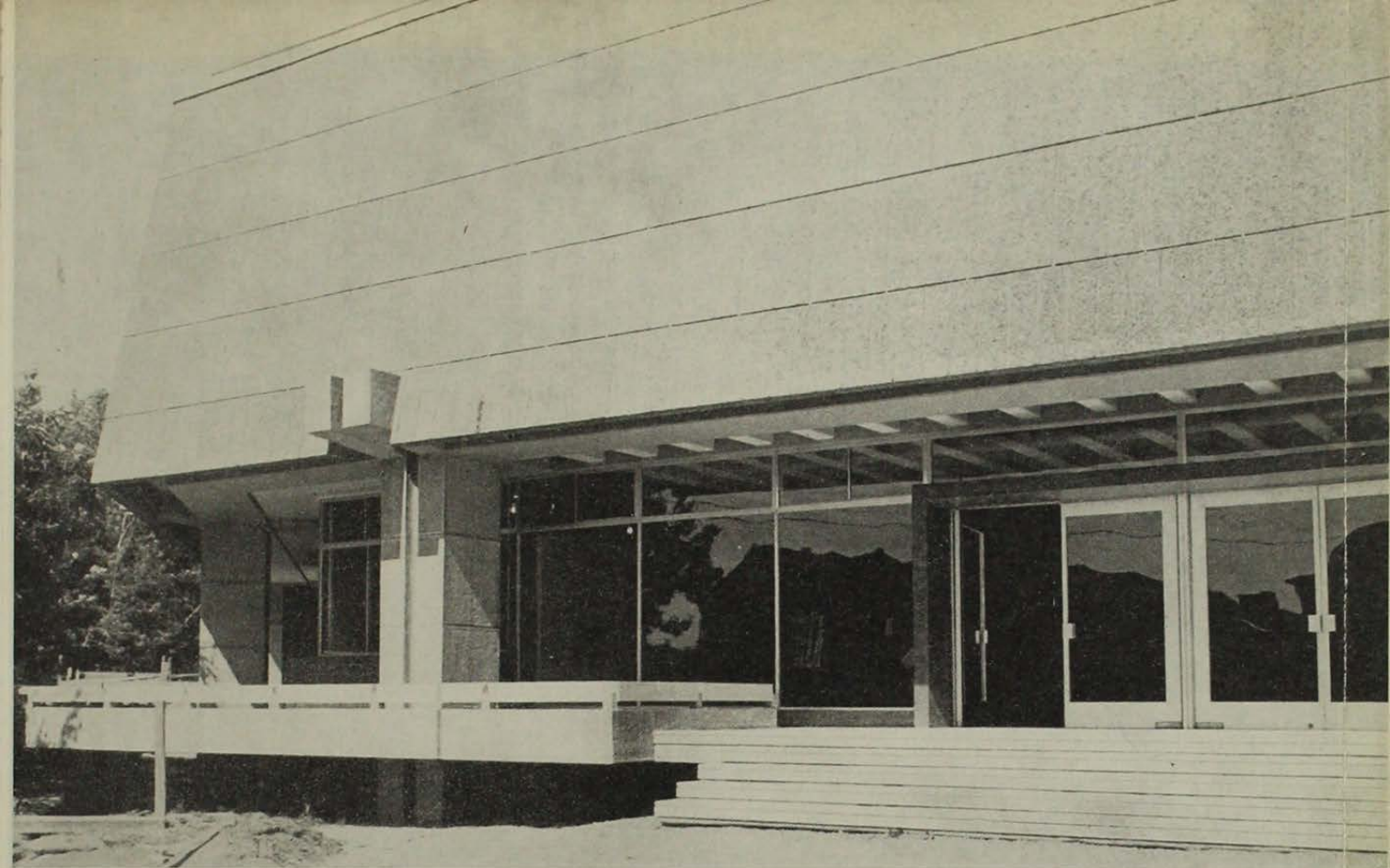
El arquitecto Cáceres habla para AUCA:

"En esta época surgió el ofrecimiento del Gobierno de México de regalar un mural. El Embajador Gustavo Ortiz Hernández, sugirió, primeramente, la idea de ubicarlo sobre el muro lleno del 2º piso de la fachada, que en esa época era vertical. Como arquitectos, no estuvimos de acuerdo, pues, transformaría el edificio en un gran telón para el mural, lo que no correspondía a nuestra tradición arquitectónica de sobriedad, ni tampoco a nuestro clima, pues sería necesa-

sario realizarlo en mosaico o en piedra como el mural del Cerro San Cristóbal, lo que era muy costoso. Posteriormente, el mismo Embajador sugirió la idea de colocarlo en el patio, techándolo, abriendo al máximo la estructura, y eliminando los pilares intermedios para aumentar su visibilidad desde el exterior. Por lo cual se llegó a la estructura actual, que es un verdadero puente de 20 mts. de luz salvados por vigas constituidas por los muros llenos de la Sala Pinacoteca. En esta forma, el muro quedaba determinado, además, por el contorno del edificio antiguo, que era incorporado al conjunto; el antiguo pabellón de Clínica de la ex Escuela Dental, edificio que generó el proyecto, fue pie forzado para el concurso. Así concebido, el mural constaba de un paño central de 20 x 6 mts. y dos paños laterales de 7.60 x 6 mts. de alto.

La escalera de acceso a la Sala de la Pinacoteca, hubo de trasladarse y se ubicó aislada de los muros vecinos jugando como una escultura dentro del patio".





CASA DEL ARTE

1. La dominante de la masa ataludada, con su primer piso transparente, crea el contraste adecuado con el edificio antiguo y a la vez lo recuerda en el talud, es decir se logra contrastar arquitecturas diversas dentro de la unidad del conjunto.

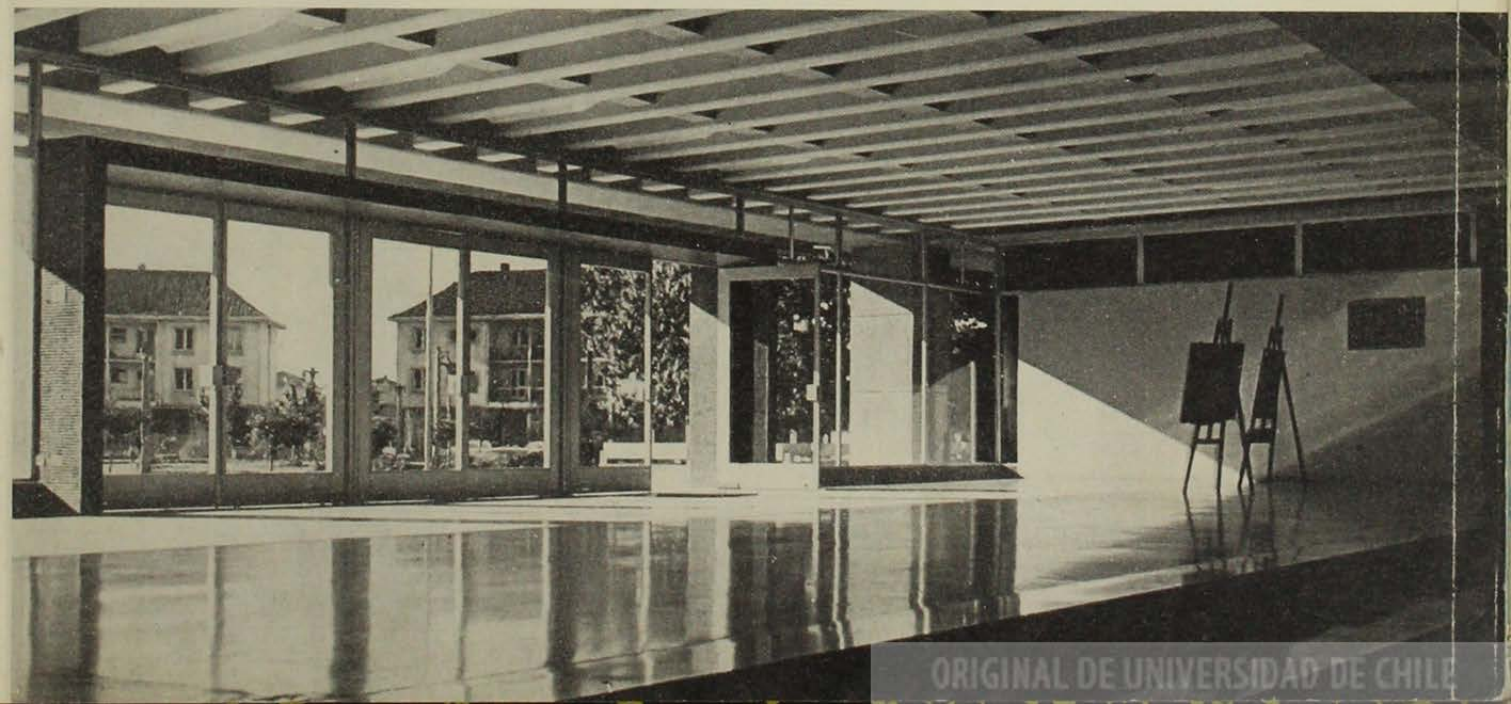
2. Circulación que se abre a los espacios interiores y exteriores. Al fondo, puede verse el ingreso a la Casa del Arte.

3. Hall de ingreso, la nervadura del cielo y su pequeña altura, crean el adecuado paso al patio del mural desde el exterior.

1

2

3



Me quedé asombrado ante la gran obra.

Es que no la ví comenzar, no la tuve entre ceja y ceja,
y cuando la ví me dejó estupefacto. Estaba de pronto ya hecha, trazada, ya
escrita, pintada, desarrollada: existía.

Había florecido la pared.
Se había llenado de grises incesantes, de verdes y de ocre, de amarillo y vio-
leta. Se había llenado de cascos y espinas, de manos y narices, de ojos muer-
tos y vivos.

Estaba el nopal enredado con los copihues y apuñaleado por las agresiones. Es-
taban los viejos conquistadores enterrados y la entraña de la silenciosa geolo-
gía. Estaba el maíz con sus dioses, la fecunda cosecha, los grandes rostros racia-
les, y un rincón de idolatría colorada ardiendo con sus rubíes. También estaban
los volcanes sobre la náyade morada.

Es difícil pintar el silencio, pero allí estaba: estaba pintado el silencio. Yo sé que
en este mural hay muchas otras cosas, innumerables raíces, terrenal abundan-
cia. Sé que hay opiniones y cantos, ideologías y encantamiento, supremas ra-
zones y piedad, reposo y movimiento.

Pero todo esto se precipitó a mi mirada, se desplegó deslumbrante y valiente,
sin que yo lo hubiera sabido antes, como si de la mañana a la noche este mundo
luminoso hubiera nacido con todas sus formas y colores.

Ahora sé que es el trabajo la expresión y el fruto del maestro mejicano Jorge
González Camarena.

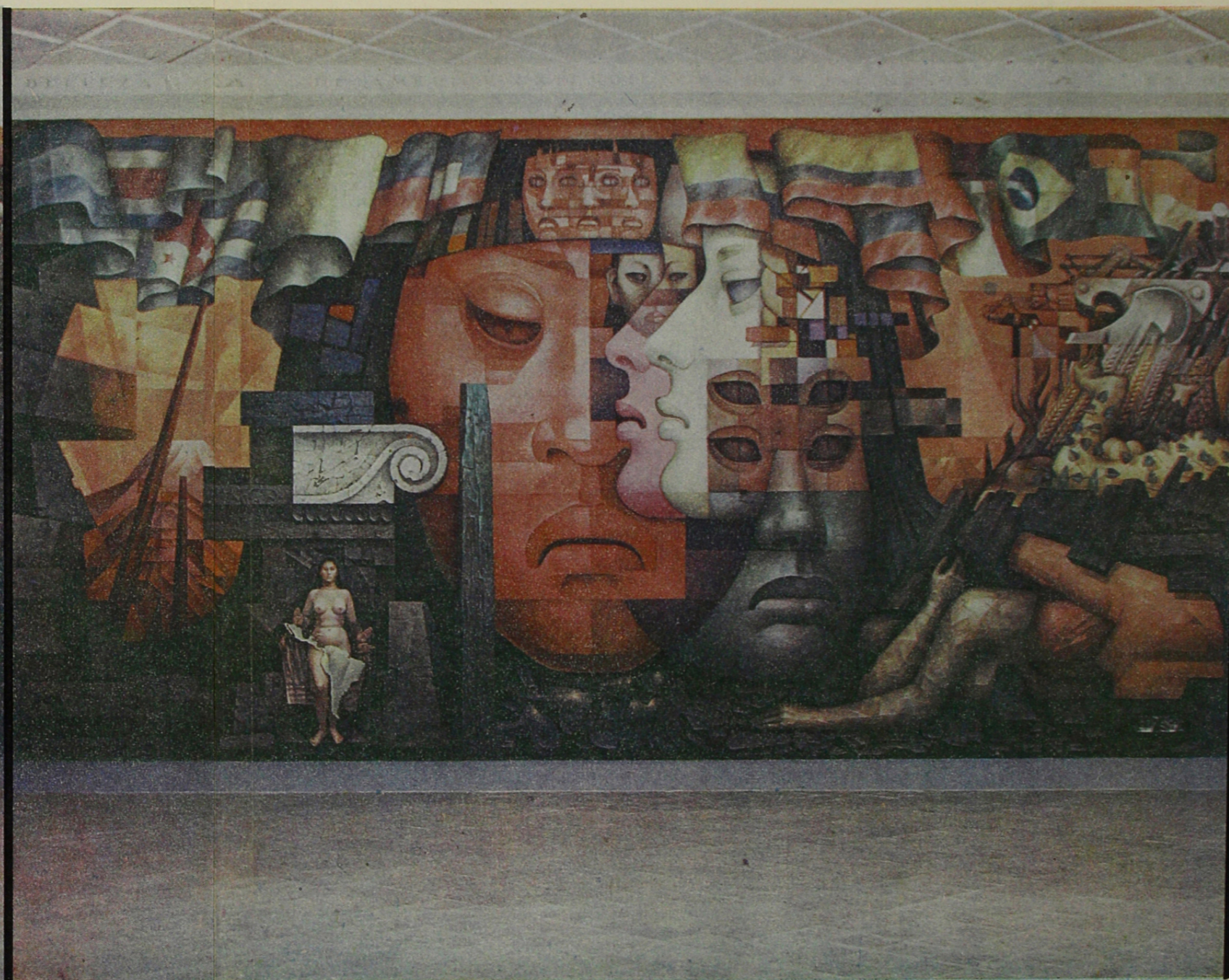
Este nombre, como el de David Alfaro Alfaro Siqueiros que nos diera la heroi-
ca pintura mural de Chillán, debe ser amado y venerado por los chilenos. Esta
obra es la tranquila madurez de una vida. En esta tranquilidad está contenida
la esencia de las luchas de América por crear lo nuestro. En esta madurez se
conjugan y equilibran, sin destruirse, las tendencias soberanas de nuestro tiem-
po. El mural tiene esa reposada belleza de lo que permanecerá viviendo más
allá de nuestras vidas.

Saludo al gran pintor, al gran trabajador, al compañero,
Saludo a sus jóvenes ayudantes venidos de Méjico y de la provincia chilena,
colaboradores en la obra memorable.

Saludo una vez más a Méjico, a su generosidad de hermano y a su inextigui-
ble humanismo nacional y creador.

Pablo Neruda

ISLA NEGRA, Marzo de 1965



...y no es belleza como esta belleza
de América extendida en sus infiernos
en sus cerros de piedra y poderío
y en sus ríos atávicos y eternos...